



Paul McCartney calificó de "héroes" a los trabajadores de la salud.

Elton John dijo presente con "I'm Still Standing".

Los Rolling Stones se reunieron de forma virtual.

Estrellas de la música se unieron virtualmente para combatir el virus



Billie Eilish cantó el clásico "Sunny" junto a su hermano Finneas.

Lady Gaga comenzó la jornada interpretando "Smile".

Charlie Puth dejó ver que no había hecho su cama.

Convocados por Lady Gaga, nombres clásicos como los Rolling Stones y Paul McCartney, junto a figuras jóvenes como Billie Eilish, se juntaron vía streaming, desde sus hogares, para ir en apoyo de los trabajadores de la salud, recaudando más de US\$ 50 millones.

JOSÉ VÁSQUEZ

Comienzos de mes, Lady Gaga levantó su celular y el plan para ir en ayuda de los trabajadores de la salud —la primera línea en el combate contra la pandemia del coronavirus— tomó forma inmediata.

La agenda telefónica VIP de la cantante fue el activo para conseguir que un verdadero congreso de titanes de la industria de la música se conectaran desde sus casas en una transmisión inédita, una especie de "We Are the World" y "Live Aid" juntos —los hits musicales realizados en 1985 para ir en ayuda de África—, esta vez filtrados por las posibilidades tecnológicas actuales y las que permiten las restricciones propias del covid-19. Aunque a diferencia de esas citas benéficas, esta vez no se solicitó dinero durante el programa.

La voz de "Poker Face" ya lo ha-

bía recaudado: US\$ 35 millones antes de la cita, una cifra que aumentó a US\$ 50 millones, según dijo Jimmy Kimmel, uno de los tres presentadores de la jornada solidaria, junto a Jimmy Fallon y Stephen Colbert, quien recordó ayer lo que hace dos semanas había dicho la misma Lady Gaga: "Guarden las billeteras y disfruten el show".

Fue la gestión del evento—apoyado por la Organización Mundial de la Salud—, que fue transmitido a 180 países, la que comenzó cantando, desde su hogar, una versión de "Smile" (basada en la película "Tiempos modernos" de Chaplin y grabada por Nat King Cole) y le siguió Stevie Wonder, recordando al recientemente fallecido Bill Withers, con "Lean on Me". La sucesión de estrellas continuó con Paul McCartney, quien antes de cantar "Lady Ma-

donna", de Los Beatles, hizo un llamado a los gobiernos: "para fortalecer los sistemas de salud de todo el mundo para que una crisis así no suceda de nuevo".

Lo de anoche fue como una gran playlist vía videconferencia, algo como lo experimentado en la posada Teletón chilena, pero amplificada a las principales estrellas de la música en el planeta, conectadas en este "One World: Together at Home", donde fueron pasando en formato íntimo y austero figuras como Kacey Musgraves y clásicos como Elton John, certero con su interpretación de "I'm Still Standing" y un vital Mick Jagger junto a los Rolling Stones, interpretando, como en la pantalla dividida en cuatro su éxito "You Can't Always Get What You Want" —con un Charlie Watts tocando "batería aérea". Eddie Vedder apareció para in-

terpretar "River Cross", el tema que cierra el último álbum de Pearl Jam, "Gigaton", y Keith Urban se multiplicó virtualmente en el sótano de su casa, acompañado de su esposa Nicole Kidman; Jennifer Lopez versionó una sentida "People", de Barbra Streisand. Todas estas actuaciones fueron intercaladas con mensajes de cuidado sanitario de expertos médicos y figuras como Michelle Obama, Bill Gates, Laura Bush y Oprah Winfrey hablando de la crisis de salud.

También participaron figuras jóvenes, como Shawn Mendes y Camila Cabello, que cantaron "What a Wonderful World" (Louis Armstrong), Lizzo, Sam Smith junto a John Legend, haciendo a dúo el clásico "Stand by me"; Taylor Swift, interpretando, con Billie Eilish, quien junto a su hermano Finneas, interpretaron el clásico de Bobby Hebb, "Sunny".

El cierre de la cita estuvo a cargo de Céline Dion junto a Andrea

Bocelli haciendo "The Prayer", con John Legend y Lady Gaga, la anfitriona, como invitadas.

Maluma cantando y J Balvin enviando un mensaje de autocuidado frente a la enfermedad, fueron los latinos que fueron parte del show principal. Antes, en una transmisión por streaming previa participaron Juanes, Sebastián Yatra y Luis Fonsi, quien tocó junto al chileno Roberto Trujillo (nieto de Valentín Trujillo), su director musical.

Primer tiempo

El espectáculo virtual estuvo dividido en dos emisiones, iniciando la primera parte ayer a las 14:00 horas, a través de distintas plataformas como Facebook y YouTube, donde temprano se fueron sucediendo nombres como Sheryl Crowe, Annie Lennox, The Killers, John Legend, Rick Ork, Michael Bublé y Zucchero, entre otros.

LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS

En formato íntimo y austero figuras como Kacey Musgraves y clásicos como Elton John, certero con su interpretación de "I'm Still Standing" y un vital Mick Jagger junto a los Rolling Stones, interpretando, como en la pantalla dividida en cuatro su éxito "You Can't Always Get What You Want" —con un Charlie Watts tocando "batería aérea". Eddie Vedder apareció para in-

LA PELÍCULA QUE HAY QUE VER



Las actrices Sandrine Kiberlain y Thais Alessandrini interpretan a una madre y su hija menor que pronto cumplirá la mayoría de edad y hará su vida independiente.

"Mi niña": Creciendo con la adolescente en casa

ANA JOSEFA SILVA V.

Divertida a su pesar, ocurrente y rápida como una prestidigitadora salvando los más pedestres escollos, la protagonista de "Mi niña" ("Mon Bébé", "Sweetheart") es el gran puntal de esta "dramedia" familiar francesa. Héloïse (Sandrine Kiberlain) es una sobreviviente que sortea el día a día con más sentido del humor que quejas. Lo suyo ha sido hacer malabares con su vida, que de difícil ha tenido poco. Hace ya tiempo se separó, quedando a cargo de tres niños pequeños, cuyo padre es de aquellos que se les olvidó depositar la pensión.

La película de Lisa Azuelos —quien también hay que agradecer la autoría de ciertos desopilantes diálogos— tiene una frenética patada, en una escena tan cotidiana como universal. Todo es gritos y carreras en el departamento en París, donde Héloïse vive con su hija menor, Jade (Thais Alessandrini). La joven va atrasada al colegio, justo cuando está en los últimos exámenes que ha de rendir si quiere llegar a la universidad de Canadá a la que ha postulado. Héloïse se ofrece a llevarla en su auto. Lo que viene es una de las secuencias más graciosas y bien logradas de una buena comedia.

El talento de Héloïse improvisando la escena precisa para desarticular a quien, con justos motivos, se le pone enfrente, lo volveremos a ver en otros momentos memorables.

Ella es una atractiva mujer de mediana edad, algo disparatada e impulsiva, pero ha salido adelante con su restaurante, donde trabaja con su hijo Théo (Victor Belmonte), nieto del mítico Jean-Paul; su hija mayor es independiente y ahora "su pequeña" está lista para hacer su vida. Y esto es lo que la tiene acojonada. Ella y Jade, que aún no alcanza la mayoría de edad, están en esa difícil transición, un cambio de vida que implica el distanciamiento. Algo que es más complejo de sobrellevar para Héloïse que para Jade, pero en el fondo exige a ambos un importante salto de madurez.

La película es un canto a la familia, que en este caso, también incluye a un singular abuelo; a los afectos y amistades que se cosechan (y se pierden) a lo largo de los años, y también a la importancia de tener una vida propia, por muy loable que sea postergarse por los hijos y un padre anciano.

Racontes y flashbacks ayudan a configurar la historia, y algunas de esas escenas —como la del anuncio del divorcio— capturan ciertas realidades universales.

Sumando y restando, "Mi niña" deja un buen sabor, abriéndonos a un cotidiano subyugado de vivencias cercanas y reconocibles.

Una película que se agradece en estos días.

(Disponible en VTR y desde el 27 de mayo, en iTunes y Google Play, para arriendo o compra).

Lucas Balmaceda: "Creo que tuve el coronavirus"

El actor, quien reside en Estados Unidos mientras cursa un magíster, perdió el olfato y el gusto por dos semanas y se mantuvo recluso junto a su familia por casi un mes.

BARBARA CASTRO

Conoció en Estados Unidos como *spring break*, el receso de primavera a inicios de marzo permitió que el actor Lucas Balmaceda (27) dejara la ciudad de Nueva York —donde actualmente cursa un Máster en Actuación en el prestigioso conservatorio Julliard— para viajar a Miami a visitar a su hermana Javiera por unos días.

Sin embargo, el recrudecimiento de la crisis por el covid-19 en el estado de Nueva York —el más afectado en el país por el virus— extendió la permanencia del chileno nacido en Estados Unidos de manera indefinida.

"Me pilló en mis vacaciones, y no sé si podré volver a Nueva York, estoy literalmente sobreviviendo de mi maleta de mano donde tengo tres poleras y tres calzoncillos", relata a este diario desde Miami, donde hace casi un mes experimentó síntomas que lo hacen dudar sobre un posible contagio de coronavirus.

"Creo que ya lo tuve y que lo agarré en Nueva York. Lo único que me pasó fue que estuve un día decaído y con dolor corporal, pero por dos semanas perdí el olfato y el gusto", describe, y agrega que "con mi familia pensamos que eran alergias, y cuando se me pasa y estoy bien aparece en la prensa que estos podrían ser síntomas", afirma sobre la nueva información que obligó a Balmaceda y su familia en Miami —su hermano, el también actor Pedro Pascal, se encuentra en Los Angeles— a tomar medidas luego de que uno de los sobrinos del actor presentara signos de la enfermedad.

Para evitar ser un foco de contagio, iniciaron una cuarentena voluntaria de tres semanas sin ningún contacto con el exterior, usando aplicaciones de *delivery* para comprar bienes de primera necesidad. El actor asegura que en el estado de Florida solo los pacientes con problemas para respirar tienen acceso a los test, por lo que tras este período de encierro, y sin que nadie más en el hogar mostrara síntomas, esta semana comenzaron a salir, pero solo para ir al supermercado.

El desafío de salir de Chile

Por estos días, Balmaceda se mantiene ocupado a tiempo completo con clases de 9 de la mañana a 9 de la noche vía Zoom y otras plataformas. Esta modalidad busca replicar el riguroso programa de Julliard, que se



El actor cuenta que con su familia de Miami hicieron una cuarentena voluntaria para evitar ser foco de contagio.

extiende de lunes a sábado y donde está prohibido por contrato participar de audiciones o castings externos mientras duren los estudios.

Este nivel de exigencia sumado al ambiente artístico —donde Balmaceda es el único chileno en su facultad— provocó cierta tensión. "Fue más fácil transitar de lo presencial a lo virtual, que llegar de Chile a Nueva York. Cuando llegué me sentí un poco solo, la cultura neoyorquina es muy individualista y uno ve la competencia en la sala de clases, donde todos son excelentes actores", señala, y se detiene en cómo ha sobrellevado las clases en línea. "Es agotador estar horas y horas frente a una pantalla, pero el estar con mi familia hace que sea un ambiente seguro para mí y lo hace más fácil", dice el chileno que no tiene certeza de cuándo regresará a Chile.

"Siento que estoy partiendo de cero, porque mi carrera era en Chile y no estoy en Chile, no tengo carrera. Algunos compañeros se ríen porque al googlear mi nombre hay resultados o porque tengo muchos seguidores en Instagram, pero al final del día somos iguales", comenta. "Muchas veces los artistas nacionales piensan que Chile es el límite, pero las puertas del misterio norte se están abriendo cada vez más para nosotros", afirma.